

En los medios de comunicación, tanto escritos como de radio y televisión, es habitual la asignación del término populismo indistintamente a opciones políticas de derechas o de izquierdas. Y lo hacen con un acento peyorativo, señalándolas como demagógicas y halagadoras de los sentimientos y necesidades del pueblo alejado de las grandes opciones políticas establecidas. Son acusados de ofrecer soluciones irrealistas, utópicas, con tal de conseguir la adhesión —y el voto— popular.

Algunos de estos movimientos populistas se centran en la atrayente defensa a ultranza de los intereses de las clases más desfavorecidas; de la clase obrera, siempre propensa a recortar diferencias económicas y sociales con las clases medias y altas.

Si, ciertamente, algunos movimientos populistas tratan de primar los intereses parciales de esa clase sobre los globales de la Sociedad, centrados en su remuneración y en sus condiciones laborales, hay otro tipo de “populismo”, resaltado en “los Medios” que hace hincapié en todo lo contrario al obrerismo reivindicativo. Se trata de los que defienden a ultranza, valores “inmateriales”, sentimentales, envueltos en la bandera, en la defensa de la Vida, en la libertad individual.

En algunos ámbitos territoriales ambos populismos, *socialista* y *derechista* se funden en una actitud nacionalista, localista, sentimental y reivindicativa (“...nos roba”). Porque el nacionalismo es una actitud propia y respetable de aquellas sociedades con caracteres distintivos concretos *que no tienen nación* y aspiran a tenerla. Se trata de aquellos territorios que son -o han sido- colonias de una nación. Hay numerosos ejemplos significativos en África, en Oceanía, los que, legítimamente, se declaran independentistas

Y los que sienten- o sufren- el nacionalismo, lo expresan manifestando odio hacia los colonizadores, reales o supuestos, porque no tienen Nación. Y por eso, los que, desde siglos forman parte de una nación y desean separarse de ella, no son independentistas sino separatistas o secesionistas sino separatistas.

Y, totalmente alejados de esos términos rupturistas (nacionalistas, separatistas, secesionistas...) están los patriotas, los que *aman* a su Nación sin necesidad sin necesidad de *odiar* a otras naciones...

No, no son independentistas.